OPINIÓN

Colombia decide su futuro

Por Pablo Quintero · 18 de junio de 2026 · 3 min de lectura



La segunda vuelta presidencial de Colombia, que se celebrará el próximo 21 de junio, no solo definirá quién ocupará la Casa de Nariño durante los próximos cuatro años; también marcará el rumbo de uno de los debates políticos más importantes de América Latina: **¿profundizar un proyecto de transformación social o regresar a un modelo de gobierno más conservador?**

Tras una primera vuelta sumamente competida, Iván Cepeda, candidato del Pacto Histórico, enfrentará a Abelardo de la Espriella en una elección que refleja la intensa polarización política que vive el país. Sin embargo, más allá de los porcentajes obtenidos en las urnas, esta contienda enfrenta **dos formas distintas de entender el papel del Estado, la economía, la seguridad y la democracia**.

La candidatura de Iván Cepeda representa la continuidad de un proyecto político que apuesta por fortalecer los derechos sociales, reducir las desigualdades históricas y consolidar la paz como un elemento indispensable para el desarrollo nacional. En un país donde el conflicto armado dejó profundas heridas durante décadas, hablar de reconciliación no es un simple discurso de campaña, sino una necesidad para construir un futuro más justo e incluyente.

Uno de los principales atributos de Cepeda ha sido su trayectoria como defensor de los derechos humanos y de las víctimas de la violencia política. Esa experiencia ha convertido a su candidatura en un símbolo para quienes consideran que Colombia necesita fortalecer sus instituciones democráticas desde una perspectiva de justicia social y respeto a la dignidad humana.

Su propuesta de gobierno busca **impulsar una economía que combine crecimiento con redistribución de la riqueza**, mediante una mayor inversión en educación, salud, infraestructura y protección social. La idea central consiste en que el desarrollo económico solo puede ser sostenible cuando sus beneficios alcanzan a la mayoría de la población y no permanecen concentrados en unos cuantos sectores.

Al mismo tiempo, la campaña ha procurado ampliar sus alianzas políticas hacia sectores moderados e independientes, entendiendo que gobernar un país tan diverso como Colombia exige construir acuerdos amplios y fortalecer el diálogo democrático.

Del otro lado, la candidatura de Abelardo de la Espriella plantea un **modelo** con mayor énfasis en el **libre mercado, la reducción** del tamaño **del Estado y** una **estrategia de seguridad más estricta**.

Desde una mirada progresista, la candidatura de Iván Cepeda representa la posibilidad de consolidar un **Estado más cercano a las necesidades de la población**, donde la lucha contra la desigualdad, la protección del medio ambiente y el fortalecimiento de los derechos sociales ocupen un lugar central en la agenda pública.

La elección del próximo domingo no solo decidirá quién gobernará Colombia; también enviará un **mensaje sobre el tipo de sociedad que sus ciudadanos desean construir en los próximos años**. Sea cual sea el resultado, la segunda vuelta presidencial confirma que Colombia vive uno de los momentos más decisivos de su historia reciente.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/colombia-decide-su-futuro
Descargado el 21 de noviembre de 2026.